

Plan de fomento de la lectura en Extremadura: la hora de los lectores

Luis SÁEZ DELGADO*

Es posible que el título de este artículo, *La hora de los lectores*, no oculte tanto el tono orteguiano —una referencia que más allá del hispanismo recuerda también la *Misión del bibliotecario*— como una referencia demasiado obvia para quienes se dedican al fomento de la lectura. Sin embargo, acaso no sea tan evidente esa hora de los lectores como parece. Es necesario recordarlo de vez en cuando: en un proceso muy parecido al que ha seguido el resto de la cultura y las sociedades occidentales, el mundo del libro y la biblioteca ha girado también hacia la parte más importante pero menos física de su entorno, los lectores. Frente a la facilidad de las infraestructuras o la dotación bibliográfica, el mundo de los lectores nos parezca tan atractivo como difuso: la emoción de su contacto, la certeza de que sólo un lector puede crear a otro lector y acompañarlo en ese camino que durará mucho tiempo, acaba difuminándose en la seguridad borrosa de las estadísticas y los índices.

Esta ha sido también la evolución en Extremadura. Es decir, el salto de la creación física de las bibliotecas al servicio a los usuarios, a los ciudadanos sean lectores conscientes o no. Este salto, de forma gradual, se ha vivido en España y en Extremadura, durante un período que se ajusta muy bien a los veinticinco años de su estatuto de autonomía, que se cumple en el año 2008.

61

Extremadura y España hoy

Es necesario trazar, con una líneas muy sencillas, cuál es la situación de la lectura en España y en Extremadura: según el Barómetro de la Lectura de 2007, que marca como media nacional el 56'9% de índice de lectura —es decir, de lectores frecuentes y ocasionales—, Extremadura aparecía entre las ocho comunidades con menor índice; en el año 2007 era, a pocas décimas de otras regiones, la que menor índice ofrecía y, también, la que con mayores dificultades se encuentra frente al perfil del lector medio español: mujer, con estudios superiores, que vive en una gran ciudad.

No es difícil encontrar un motivo que explique esta situación: Extremadura, una región fronteriza con Portugal —poco más de un millón de habitantes—, situada en el suroeste de la Península Ibérica, con un importante patrimonio cultural y un entorno natural espectacular, responde a las circunstancias de las regiones que tuvieron un pasado significativo y un míni-

* Coordinador del *Plan de Fomento de la Lectura de Extremadura*. Consejería de Cultura y Turismo de la Junta de Extremadura: www.lecturaextremadura.com

mo desarrollo desde las revoluciones industriales: durante buena parte del siglo xx su economía, casi de subsistencia, se acompañaba de peligrosos índices de analfabetismo y de ausencia de otra cultura que no fuese simplemente ornamental. En este sentido, lo sorprendente es el nivel de desarrollo educativo y cultural alcanzado en apenas dos décadas, sin sacrificar la dotación de las áreas rurales en beneficio de las urbanas.

Cuando hoy contemplamos el despegue de sus lectores —y de sus autores, algunos hoy tan reconocidos como Luis Landero o Javier Cercas— no podemos olvidar el nivel del que se partía en 1975, a la muerte del dictador Franco, o en 1983, cuando paulatinamente va asumiendo competencias administrativas: el crecimiento de sus índices de lectura, que en el tramo de los 14 a 24 años es del 70'30%, y muy homogéneo en todo tipo de población, demuestra que más allá de la lírica de la lectura son imprescindibles la prosa del sistema educativo y las infraestructuras culturales. Y esa fue la prioridad hace ahora veinticinco años. La apuesta por una red de bibliotecas que corriese pareja a la apuesta por la calidad de vida en el mundo rural, a partir de una casi mítica campaña de la Junta de Extremadura (*Ningún pueblo sin biblioteca*) es la causa que explica el sistema bibliotecario extremeño que disfrutamos, el que en 2008 ha alcanzado los 448 centros bibliotecarios, de los que 211 son bibliotecas y 237 agencias de lectura, una modalidad menor para localidades con menos de mil habitantes, que atienden a más del 99% de la población.

62

Y, tras la biblioteca —y su paralelo apoyo al libro y a la edición, sobre todo a la edición pública—, llega el momento de los lectores y su plan: el Plan de Fomento de la Lectura surge como resultado de una evolución que ha marcado todo el desarrollo de la cultura en Extremadura —y, también, en el resto de Europa y España—, la evolución que lleva de la necesidad de las infraestructuras a la atención a los protagonistas de la cultura. Había llegado el momento de los lectores; aún más, cuando los altos índices de lectura son una constante en todos los análisis sobre sociedades desarrolladas y así lo corroboraron en Cáceres los asistentes al *I Congreso Nacional de la Lectura*: nunca se ha leído tanto en España, es el momento de aprovechar esa coyuntura.



Historia y Pacto

El Plan de Fomento de la Lectura se constituye en 2003, por iniciativa de la que hoy es Consejería de Cultura y Turismo, y un año antes se había realizado la convocatoria del Pacto

Extremeño por la Lectura, en 2002, por el que municipios, instituciones, asociaciones, sindicatos y medios de comunicación expresaron su voluntad de contribuir a la extensión de la lectura en la región. Desde ese momento y hasta el presente, el Pacto no ha dejado de recibir adhesiones y el *Plan* de aumentar su actividad. En su estatuto fundacional, cuenta con un Consejo Asesor que se reúne anualmente de forma ordinaria, y en el que, presididas por la Consejería de Cultura y Turismo, están representadas instituciones públicas y privadas relacionadas con la lectura —consejerías como Sanidad, Educación o Bienestar social, Diputaciones, asociaciones...—, así como con un comité ejecutivo que es convocado sin regularidad establecida. En el seno del Consejo Asesor se fija la programación anual del Plan, que es propuesta por la Consejería a partir del coordinador de éste. Muchas iniciativas de las desarrolladas por el Plan de Fomento han surgido de propuestas en el seno de este Consejo Asesor. Desde su comienzo el Plan ha establecido múltiples relaciones con instituciones relacionadas con la lectura, como es el caso del convenio con la Fundación Germán Sánchez Ruipérez para el *Observatorio del Libro y la Lectura de Extremadura*, con quien organizó, compartiendo la responsabilidad, el *I Congreso Nacional de la Lectura*.



Si nos viésemos forzados a establecer una clasificación de los planes de fomento de la lectura en nuestro país, y junto a los verdaderamente nacionales, como es el caso del importante Plan desarrollado por el Ministerio de Cultura y, en diferente medida, por el Ministerio de Educación, y en lo que se refiere a las administraciones autonómicas, podemos distinguir tres fórmulas: aquellos que están, esencialmente, vinculados al sistema educativo y a la biblioteca escolar —que sería, también, el caso de un Plan nacional vecino, el portugués—; los que atienden, sobre todo, a su sistema bibliotecario y de lectura pública y, por último, los que surgen con un sentido más amplio y junto a las bibliotecas tienen un importante componente relacionado con el libro y la presencia pública de la lectura. Si tuviésemos que colocar el Plan de Extremadura en este Gabinete de curiosidades, posiblemente quedaría en esa última categoría.

Tres objetivos

Las experiencias y reflexiones que vamos a compartir son, en buena medida, comunes al resto de España y forman parte de los objetivos generales que el fomento de la lectura tiene planteado en nuestro país. Las actividades y programas del Plan de Fomento de la Lectura se organizan en torno a tres procedimientos vinculados a la lectura; el trabajo del Plan se ha ido definiendo, desde la práctica pero también desde la reflexión sobre su mandato fundacional, en tres grandes líneas o

programas, que atienden a las posibilidades más importantes de la lectura. El primer programa, denominado *El protagonismo de los lectores y la visibilidad de la lectura*, busca hacer visible y cotidiana la idea de la lectura y la presencia de los libros, llevar la lectura a la vida doméstica y social; su objetivo fundamental es facilitar la eficacia del resto de los programas. El segundo programa se denomina *Acercar los libros a los lectores*, y tiene como cometido el trabajo de edición, difusión y atención a los diferentes sectores de la población lectora o aún no lectora; se trata del módulo con mayor actividad y diversificación. Por último, *Los lectores en Extremadura y los agentes de la lectura* es el programa dirigido a la formación de los mediadores de la lectura, bibliotecarios y el análisis de la realidad lectora extremeña, con un compromiso especial por las tecnologías de la información. Es el programa desde el que se analizan las necesidades de los extremeños y se forma a quienes tienen trato directo con esos lectores potenciales.

Visibilidad

El protagonismo de los lectores y la visibilidad de la lectura: de las actividades que se han venido realizando en este programa, acaso el que nos ha dado mayor presencia pública, y entre algunas muy frecuentes, como las celebraciones de días internacionales —el *Día del libro*, el *Día de la Biblioteca*— u otras, nos gustaría proponer una de las que mayor visibilidad de la lectura han proporcionado, la campaña de *Recetas de lectura* que desarrolló la Consejería de Cultura y Turismo junto a los Colegios de Farmacéuticos de la Comunidad

64

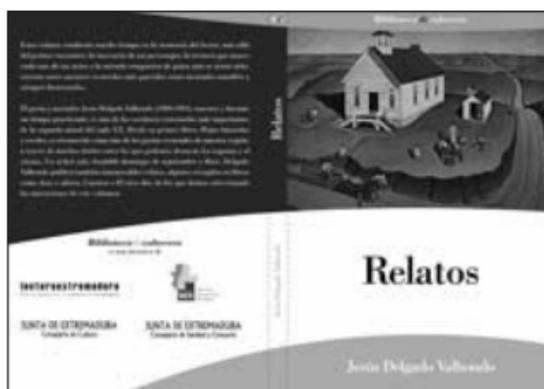
Autónoma. Realizada durante los años 2006 y 2007, se trata de una campaña de recomendaciones de libros que se emprende junto a las farmacias extremeñas, puesto que el objetivo era proponer lecturas —bajo la fórmula de una receta de medicamento, con sus indicaciones, posología, efectos secundarios y hasta dosis de muestra— a ciudadanos alejados del circuito habitual del libro. Se distribuyeron más de 300.000 recomendaciones con una enorme proyección dentro y fuera de Extremadura. Allí se podían encontrar recomendados libros para niños, jóvenes y adultos y se elaboró material complementario que facilitase la *prescripción* de títulos, buscando la complicidad de los farmacéuticos a los que se dotó de formación para recetar las lecturas que creyesen convenientes. La lectura ganaba un espacio —de bienestar público, una vez que estamos seguros del espacio de bienestar privado que la lectura depara— en el que no era frecuente y, además, unos lectores acercaban los libros a los otros.

Acercar los libros

Acercar los libros a los lectores es, con diferencia, el programa en el que mayores recursos se ha empleado a partir de dos certezas que tienen mucho que ver con el título de este texto: no



tenemos como objetivo crear lectores, puesto que aquellos ciudadanos a los que nos dirigimos ya lo son; al contrario, nuestro objetivo es ayudarles a madurar como lectores, ayudarles a crecer en la profundidad, amplitud y complejidad de sus lecturas. La segunda de esas certezas se basa en la seguridad de que sólo los lectores —y no exactamente las administraciones— pueden ayudar a otros lectores.



A partir de ese momento se han diversificado las iniciativas, de las que apenas citaremos algunas, como las campañas de libros a un euro que hemos desarrollado con la prensa, y que han colocado en los hogares extremeños más de medio millón de libros, los audiolibros o la colección *Biblioteca de Cabecera*, editada especialmente para los pacientes ingresados en los hospitales de la red pública, a los que se proponen lecturas ligeras, impresas de forma masiva pero con mucha

atención a criterios de lectura adaptada y a la selección de autores y temas. Pero me gustaría detenerme en tres actividades que definen bien el sentido de este programa: *Extremadura vive la fácil lectura* es un programa desarrollado junto a la Asociación de Universidades Populares de Extremadura y la Fundación Ciudadanía, junto a otras instituciones. Es un gran proyecto orientado a introducir en la lectura a colectivos que tradicionalmente no encontraban materiales ni motivación, como es el caso de los discapacitados psíquicos, ancianos sin rudimentos lectores, inmigrantes, etc... Comprende la edición de textos adaptados de acuerdo a la metodología estandarizada internacionalmente, la creación de secciones de fácil lectura en las bibliotecas, la creación y mantenimiento de clubes de fácil lectura y la formación y creación de un equipo extremeño especializado en estas adaptaciones. En la actualidad forman parte de estos casi cuarenta clubes más de tres centenares de discapacitados e inmigrantes, se ha publicado un *Lazarillo de Tormes de fácil lectura* así como la *Declaración de los Derechos Humanos* y se ha celebrado un curso para formar a los profesionales extremeños en las técnicas de *facilitación* de la lectura.

Los clubes de lectura son uno de los fenómenos de mayor entidad y autonomía del mundo de la lectura en nuestra región, en la que han crecido de forma exponencial; el Plan de Fomento de la Lectura proporciona asesoramiento a cuantos lo solicitan y monitoriza el arranque de aquellos que lo piden. Además, tiene a disposición de los clubes más de 100 lotes de libros (de 20 ó 24 libros cada lote), de diversos temas y tanto para adultos como para niños y jóvenes. En mayo de 2008 se celebró el segundo encuentro regional al que se convoca a todos los que se han inscrito en el registro de clubes de lectura de Extremadura a través de la web del

Plan de Fomento. En determinadas bibliotecas funcionan, también, clubes juveniles o en otras lenguas; los clubes disponen también de un programa que les facilita el encuentro con algún autor extremeño, de forma completamente gratuita; el éxito de este programa ha propiciado que se traslade, también, a las comunidades de extremeños en el exterior, de manera que los autores extremeños realizan lecturas y encuentros dentro y fuera de la comunidad.

Tan intensa es la actividad de los clubes, en especial en las zonas rurales, donde han servido como elemento movilizador para las mujeres, y tan conmovedora es la presencia de la literatura como plataforma desde la que compartir la vida y las experiencias, que este año se ha introducido una fórmula muy similar en dos entornos en los que encontrábamos a esos lectores con necesidad de crecer, pero muy alejados de las campañas de fomento al uso: desde inicios de 2008 se mantienen clubes de lectura en el centro penitenciario de Badajoz y en el centro de menores Marcelo Nessi, dependiente de la fiscalía y con menores que acumulan sanciones por más de un delito. El éxito de estos dos clubes, en los que la presencia de autores extremeños es continua, explica mejor que cualquier artículo el valor integrador de la lectura: aprovechando esa certeza, y a partir de octubre de 2008, se ponen en marcha dos clubes de lectura virtuales (uno juvenil y otro de *lecturas de calidad*, es decir, de títulos alejados del circuito comercial pero tan accesibles y atractivos como los que son más habituales).

De algún modo, y una vez que la situación de la lectura, el libro y las bibliotecas se ha normalizado y responde a porcentajes y criterios compartidos por la Unión Europea, la responsabilidad de las administraciones respecto a la lectura tiene como eje la atención igualitaria a los lectores; es decir, debe primar las iniciativas centradas en los lectores tradicionalmente olvidados y fuera del circuito del libro, las bibliotecas y la lectura... En este sentido se está desarrollando el programa *Libros cercanos*, un pro-

66

yecto de voluntariado de lector a lector, en él se ha convocado a aquellos lectores inquietos que deseen ofrecer un poco de su tiempo para acercar los libros a los lectores que por dificultades físicas, educativas o sociales no han adquirido el hábito de la lectura o no pueden leer por sí mismos. Estos voluntarios, que son tan importantes o más como elementos de difusión y visibilidad de la lectura que los mismos receptores, tras un periodo de formación, realizan préstamo domiciliario de libros —y la correspondiente recomendación de títulos— y lectura en voz alta en residencias de mayores, hogares de ancianos y centros sociales. Sin embargo, el programa no queda aquí y está ya en proceso la grabación de textos y otras propuestas que nacen del mismo grupo de voluntarios.

Pero, sin duda, una de las campañas en la que se ha puesto más empeño sea el *Pasaporte de la Lectura*, construida sobre la certeza del camino de crecimiento



de los lectores. *Pasaporte de la Lectura* es un proyecto dirigido a los usuarios —especialmente, a los usuarios jóvenes— de la red de bibliotecas de Extremadura; ofrece un programa de lecturas, unidas por la idea del viaje, que sirven como iniciación a la literatura de calidad a través de títulos, autores y temas adecuados para el crecimiento lector de los adolescentes, al tiempo que incide en la importancia del bibliotecario como mediador de la lectura. Se han distribuido 20.000 pasaportes junto a su correspondiente cartel y visas a través de todas las bibliotecas del sistema extremeño. Su funcionamiento es muy sencillo: los usuarios de la biblioteca reciben el Pasaporte y leen con el ritmo que crean conveniente los libros propuestos; el bibliotecario, junto al asesoramiento sobre los títulos y sus posibilidades, dispone de las visas adhesivas que le permitirán sellar el paso por ese lugar literario en que transcurre el texto.



Los títulos propuestos, un total de catorce, llegan avalados por muchos lectores —algunos, por varias generaciones—; todos, además, están unidos por el desarrollo en lugares lejanos o fantásticos, aprovechando la imagen de la lectura como un viaje que arranca en esta vuelta al mundo en catorce libros. El orden en que aparecen en el Pasaporte se ha establecido de acuerdo a la progresiva complejidad de los textos, de forma que siendo válidos para todos tienen como destinatarios principales la franja de los catorce a los diecisiete años, una edad esencial en la consolidación del hábito lector —y del riesgo de abandono—: la edad del descubrimiento de los libros. El Pasaporte se ofrece como un programa abierto: ha seleccionado catorce títulos desde finales del siglo XVIII hasta el XX, equilibrando las lenguas de origen, las tradiciones literarias y, siempre, con el apoyo de la experiencia de los lectores, para que se sientan motivados sin entorpecer la gestión de la biblioteca; el proyecto se adapta sin dificultades a la dinámica de actividades de la misma... como se trata de una campaña de largo recorrido, y junto a jornadas de formación para bibliotecarios, la web del Plan proporciona múltiple material de apoyo.

67

Conocer a los lectores

El último de los programas que desarrolla el Plan de Fomento de Extremadura, su Consejería de Cultura y Turismo, se titula *los lectores extremeños* y *los agentes de la lectura* y es en buena medida el origen del resto de campañas: de los análisis y conclusiones que reporta surgen las campañas y los indicadores de calidad de su evaluación.

Una pieza clave en este proceso es, sin duda, el *Observatorio del Libro y la Lectura de Extremadura*. Realizado por la Fundación Germán Sánchez Ruipérez en convenio con la Consejería de Cultura, el *Observatorio del Libro y la Lectura* es una iniciativa que en su momento fue pionera en España, y a la que han seguido otros observatorios autonómicos o

nacionales. Dentro de la línea de innovación de los Observatorios culturales, este permite un conocimiento certero, lo más exhaustivo posible, del índice de lecturas en la región extremeña, de la edición y la venta de libros, así como del seguimiento del programa de Fomento del Libro y la Lectura. Su presencia constante se realiza a través de la web, además de la edición trimestral de un Boletín que atiende al análisis objetivo de la realidad lectora extremeña (este Boletín ha iniciado una nueva etapa, muy cercana a la actualidad, una vez que los diez primeros números han cubierto todos los flancos del horizonte de la lectura en la región). El *Observatorio* también realiza estudios como el primer *Mapa de Librerías* de Extremadura presentado en marzo de 2007 o, sobre todo, el *Barómetro de la Lectura en Extremadura*, el estudio anual más importante sobre la lectura, los lectores y los libros y la herramienta de trabajo constante para los objetivos del Plan. Acabamos de presentar el *Barómetro de la Lectura 2007*, centrado en los jóvenes extremeños de 14 a 24 años, el primero que se realiza en España de estas características.

68 Pero la tarea más urgente y fructífera tiene que ver con la necesidad de formar y actualizar a los mediadores de la lectura. Ese es el sentido de las jornadas de actualización, de los contenidos cada vez mayores de la web del Plan de Fomento —en una región tan extensa como Extremadura, pero al mismo tiempo tan comprometida con la sociedad de la información, imprescindible— y, en especial, de los Premios de Fomento de la lectura, dirigidos a premiar los programas más innovadores de fomento de la lectura realizados en Extremadura, tanto bibliotecas como librerías, editoriales y, por último, instituciones o asociaciones. Se conciben como una forma de incentivar la innovación y las prácticas de calidad, pero también como plataforma para compartir los programas de mayor relevancia que se realizan en la región. En la última convocatoria se proponía premiar a proyectos que tuviesen como objetivo los programas de lectura para adolescentes, para familias y, como una realidad cada vez más necesaria, para inmigrantes.

Junto a estas actividades, y a otras que podíamos considerar menores, el Plan de Fomento de la Lectura realiza un asesoramiento de forma constante a Ferias del Libro, concursos, premios, actividades de fomento o de lectura, con cuantas asociaciones o instituciones lo soliciten, como es el caso de las Ferias del Libro de Cáceres... y mantiene, desde el año 2008 y en colaboración con la empresa Pensódromo —desarrolladores de la revista audiovisual de fomento de la lectura *Tökland*— la plataforma web *Entrelibros*, que facilita la difusión de todas las actividades relacionadas con el libro y la lectura de cualquier instancia extremeña.



El futuro de los planes de fomento y la lectura pública

Cualquier repaso a la vanguardia de la gestión cultural contemporánea convendrá en la presencia —predominante— de la lectura como eje sobre el que se construyen el resto de interpretaciones de la realidad, aquellas que constituyen las manifestaciones artísticas de nuestros días y que conforman eso que se llama *ocio de calidad* (y que tiene su centro en las bibliotecas actuales). Pero esta tarea esencial, la lectura, sólo se desarrollará a partir de aquellas actividades que surjan de los mismos lectores, de las que tengan en su origen la iniciativa de los lectores. Esta es una de las escasas certezas de la gestión cultural: el lugar de las instituciones está, ya, junto a los ciudadanos, acompañando sus iniciativas; el éxito de los clubes de lectura está basado en este principio de autonomía. Así que urge, por parte de las administraciones públicas y de las instituciones que de forma generosa trabajan por la lectura, no sólo el trabajo coordinado, lejos de la hojarasca sobre la lectura con que algunas entidades abordan el tema, sino la elaboración de planes estratégicos que atiendan, a largo plazo, esos tres ámbitos de actuación (la presencia de la lectura en la vida pública; la atención a los lectores y sus necesidades; el conocimiento de los lectores) que precisan la presencia de las administraciones en una sociedad desarrollada.

Observatorio del Libro y la Lectura de Extremadura: www.observatorio-lectura.info/extremadura/
Entrelibros. Plataforma de los lectores de Extremadura: www.plataformadelectores.org